CON ESTE SUGESTIVO título se estrenó el 27 de enero pasado en la Casa de la Cultura, Núcleo del Guayas, una obra de teatro escrita, producida y dirigida por ese hombre de teatro Miguel Silva Tutivén y felizmente actuada por sus alumnos de la escuela de actuación que mantiene la Casa y de los cuales Silva está obteniendo magníficos resultados como "Febrero 33" y "El señor de la antesala", estrenadas en meses pasados.

MAS, DE LA OBRA en sí tenemos que decir que es una magnífica pieza sobre lo que está sucediendo, ha sucedido y creemos que -desgraciadamente- seguirá sucediendo en nuestra Patria. Y el magnífico triunfo de Silva como autor es, casualmente, que estas cosas tan deprimentes, oscuras y corruptas que acogotan al Ecuador en lo político, en lo económico y en lo social que bien valdrían para hacer de ellas una inmensa tragedia, por el contrario, burla-burlando el autor lleva al espectador de sorpresa en sorpresa, agradables todas, lo que podría considerarse como un paso de comedia, a presentar -dentro de esa forma agradable- lo descarnado de los tiempos que estamos vi-

Y TODA LA OBRA, desde la primera palabra y el primer gesto de los actores, es llevada con un simpático e inacabable ritmo que va in crescendo, lo que hace que no se pierda el interés de los diálogos y toda la actuación de los actores que parecen (¿o lo son?) verdaderos profesionales de la actuación, lo que constituye otro triunfo de Silva, pues es él quien los ha preparado desde sus comienzos es tan desprotegido arte, sobre el cual, a propósito, queremos decir que el teatro es, en nuestro país, el pariente pobre de todas las bellas artes, siendo como es, como debe ser, el primer y más alto escalón de la literatura y el arte, según palabras de Voltaire

EL MAESTRO SILVA pues, da validez, con su obra, a la opinión de Voltaire, al subir con Golpe de Gracia todos los escalones que los han llevado al triunfo. Ojalá continúe en ese camino y con ese ritmo y con ese entusiasmo como el que, alguien en broma nos dijo que solo le faltaba la fundita roja para homologar a esa famosa propaganda de un jabón que decía: "Ace... hace de todo"

LOS ACTORES, LOS jóvenes, estuvieron metidos en la actuación de la que hicieron algo destacado, por lo que individualizar a uno, sería desmerecer el trabajo de los demás. Sin embargo, al terminar la obra, con merecidos aplausos, votamos por los dos más destacados (hombre y mujer) los votos favorecieron al primer actor Lenín Garcés y a la actriz que ha-ce de empleada doméstica "Perfecta", ambos

merecedores del agrado del público. FELICITAMOS A LA CASA de la Cultura y a su presidente Jorge Swett por estar sacando al teatro de la penumbra en que se ha encontrado por años; a los actores por su gran actuación y al profesor Miguel Silva quien, para nosotros, con esta obra y esta dirección, ha obtenido su masterado en Teatro Total. De aquí para adelante, que los hados y el recuerdo de su maestro Felipe Navarro Montoya lo sigan llevando por los caminos del triunfo que él bien se lo merece, porque su tesón, su estilo e inteligencia, está poniendo en el sitio que se le debe a la más alta expresión de la literatura y el arte para el pueblo: EL TEATRO.

